

Rafael Patiño

Medellín, 1947. Traductor de poetas franceses e ingleses. Pintor y pionero del arte por computador en los años 80s. Ha trabajado como animador de la lúdica en literatura y pintura para niños. Ha publicado: *El trasego del trasgo*, 1980, *Clavecín Erótico*, 1983, *La guerra santa* –traducción del poeta francés René Daumal– 1986, *Libro del colmo de luna*, 1986, *Canto del extravío*, 1989. De él afirma Raúl Henao: Como poeta erótico, creo, no tiene rival en el actual panorama de la literatura antioqueña... y quizás de la colombiana, donde no se le puede comparar con el erotismo tibio y sentimental de José Manuel Arango o Darío Jaramillo, el seudomístico de Elkin Restrepo o el costumbrista y misógino de Raúl Gómez Jattin. De igual modo que resulta difícil encontrar imágenes y metáforas del amor carnal tan logradas y originales como las suyas, en otras obras poéticas de nuestro entorno.

Tatuaje de molusco

Soy acalorada boca
Que un soberbio tatuaje de molusco
Masculla a tu oído
Enciendo el terciopelo de tus senos
Decúbite y supino abre tu océano su ojo
Alzas una pierna aquí
Y nos extraviarnos en la fronda de tu bosque.

Ser cuerpo era un festejo

Gajos de luz abrían heridas en el ojo ebrio,
Yo te decía ven y el cristal
Retrataba tus uñas en mi carne.
Un mástil erguido en mi cuerpo se mecía en tu
centro
Y mascullábamos al amanecer nombres
equivocos
Bella jeta alzada grupa fruto reverberante
Anillándose en el dedo
Axila donde insulé el olfato de fauno
Universo incendiado entre una leche de lujuria
Abyecto y delicioso empalamiento del amor.

A orillas del Cosmos

Oculto azafrán de tu lujuria
Selva rabiosa de tu axila;
Arácnidos ardiendo bajo el sol
Muy táctiles iremos, allí
Donde el cielo pinta
Una elocuencia de sangre,
Con mi tallo en tu rosa
 Y un licor de Venus
Subiendo desde el centro del planeta
Chorros de estrellas entre el grito.

Teorema incendiario

Dame tu untuosa fisura
Teorema incendiario,
Agua de jade
Que escancian las estrellas
¿Qué luna enloquece
Con el imán de tu mirada?
Quiero entrar a tu túnel tembloroso
Tiniebla de sangre florecida
Donde un espejo duda reflejarnos
En una inversión de amaneceres
Quiero entrar a tu untuosa fisura
Dame tus dulces lunas erizadas
Tribus de estrellas ya se agrupan
Para mirar el incendio del amor.

Si te veo se incendia mi animal

Si te veo se incendia mi animal
Devoro lunas con tu boca en mi boca
De tu bosque oscuro habito en el centro.
Te veo y un oro espumea sobre el éxtasis,
Mixtura de sangre que corta el aliento,
Simún desmayado en un lejano recinto
Donde el sol besa el indesatable nudo
De nuestros cuerpos.

Poetas incendiados

Cerca de la fragante zarpa del día
Untuosa y brillante es tu piel
Bajo los zumos de luz
Somos la misma cercanía
Y nuestras bocas
Y la cosquilla del deseo
Y la espuela enrojecida del deseo...
Entre los piñales y la luna
Tu cuerpo llama la llama
De los poetas incendiados.

En la penumbra del tapete

Vas en el sombreado silencio de las voces
Cuando el sol se agosta
Y las locas pistas del cielo
Recogen la saboreada esfinge del amor;
Mueve tu cadera aquí,
Valquiria tropical,
Diosa en la penumbra del tapete,
Alza tus piernas entre el ardor de labios
Húmedas quejas de un amor de fuego.

Danza de lujuriosos

Cuando tras exquisitas figurillas,
El fuego cósmico lubrica y lame
La fuerza del amor en nuestros cuerpos,
En la penumbra,
Fuera del coto de esa mente fiera
Y enjoyada con plumas
Toco la blanca piel en donde cada noche
Baila su ensenada mi lujuria.